



[17]
FORMACIÓN PERMANENTE
Pasionistas SCOR · Enero 2019

**ESQUEMA
DEL “INSTRUMENTUM LABORIS”
PRESENTADO EN EL CAPITULO GENERAL 47
PARA ELABORAR
EL “PLAN CARISMÁTICO DEL INSTITUTO”.**

El Capítulo General 47 hizo suyas las orientaciones propuestas por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica es su Documento: “Economía al servicio del Carisma y de la Misión” (*Boni dispensatores multiformis gratiæ. Orientaciones*. Ciudad del Vaticano 2018) en el que se indicaba lo siguiente: “*Compete al Capítulo General, que «ostenta la suprema autoridad en el instituto de acuerdo con las constituciones» (can. 631 §1), fijar las orientaciones fundamentales en materia económico-administrativa y elaborar un **plan carismático de Instituto** que ofrezca indicaciones también en este ámbito.*

El plan carismático concebido dentro de un itinerario de comunión eclesial que discierne la voluntad de Dios, debe ser fruto de una visión compartida, expresión de un camino sinodal a partir de la fase pre-capitular hasta su cumplimiento con la comprobación de la recepción de los contenidos capitulares.”(nº.58).

En el periodo precapitular se envió desde la Secretaria General de la Congregación un amplio documento para ser estudiado en las Comunidades. Al comienzo del mismo se hace referencia a un documento anterior, del año 2006, que llevaba por título “*Las características esenciales del carisma Pasionista*”. De aquel documento se afirmaba lo que se puede afirmar de este al ser presentado: “*Es importante subrayar que este documento no pretende presentar la descripción definitiva del carisma. Éste viene presentado como ayuda y como catalizador para las ulteriores reflexiones y el compartir en la Congregación. Servirá en particular, para la preparación del Capítulo general y para nuestro trabajo después del Capítulo*”

Aquí se ofrece algunos de los elementos estructurantes del mismo con el deseo de que pueda seguir dando pie a la reflexión personal y al compartir comunitario.

PLAN CARISMÁTICO CONGREGACIONAL

(Plan Carismático del Instituto)

0.

UNA CONVICCIÓN DE FE ACOMPAÑA SIEMPRE A LA IGLESIA Y A CADA CONGREGACIÓN A LA HORA DE AFRONTAR LA TAREA DE VIVIR EN “FIDELIDAD CREATIVA” AL PROPIO CARISMA EN LA COMUNIDAD ECLESIAL: LA PRESENCIA VIVA Y EFICAZ DEL ESPÍRITU QUE SOSTIENE LA BÚSQUEDA Y ACOMPAÑA EL DISCERNIMIENTO.

En cada momento el Espíritu ofrece Su Don suscitando el deseo y la responsabilidad de acogerlo y vivenciarlo en el hoy de la Congregación, la Iglesia y la humanidad. El carisma pasionista es don del Espíritu que reclama de nosotros una permanente fidelidad creativa insertándonos en su dinamismo. La sinergia que lo constituye reclama y posibilita vivir su permanente novedad y actualidad, urgiendo a nuevas formulaciones y acciones, insertándonos en su permanente y actual vitalidad. Las Constituciones en el nº.2 afirman: *“Confiados en la ayuda de Dios, queremos permanecer fieles al espíritu evangélico y al patrimonio del Fundador, a pesar de las limitaciones humanas”*



1.

NUESTRO DINAMISMO CARISMÁTICO NACE Y SE CONFIGURA DESDE LA CONSAGRACIÓN A LA PASIÓN.

Es nuestra razón de ser, el dinamismo que configura-conforma nuestra Vida y nuestra Misión. Así lo señalan las Constituciones y desde ella somos consagrados a vivir en “comunidad evangélica de vida”, en la profesión de los consejos evangélicos y enviados a la Misión de proponer, con la vida y el Anuncio, la Memoria de la Pasión de Nuestro Señor como suprema manifestación del amor de Dios y fuente de una nueva vida. Este título **“Nuestra Consagración a la Pasión”** encabeza los números 5 y 6 de las Constituciones en los que se especifica el voto primordial que nos caracteriza. *“Nuestra participación en la Pasión de Cristo, que ha de ser personal, comunitaria y apostólica, se expresa con un voto especial. Por él nos comprometemos a promover la memoria de la Pasión de Cristo con la palabra y con las obras, a fin de propagar un conocimiento más efectivo de su valor para cada hombre y para la vida del mundo. Por este voto nuestra Congregación ocupa su puesto en la Iglesia y se consagra plenamente a cumplir su misión. A la luz de este vínculo vivimos los consejos evangélicos...”* (nº 6).

Nuestra peculiaridad también se expresa de esta forma en el nº 65: *“Nosotros, los Pasionistas, tenemos el Misterio Pascual como centro de nuestra vida...”*

A.

De la Consagración a la Pasión nace y se expresa el TESTIMONIO CARISMÁTICO DE LA COMUNIDAD PASIONISTA.

En ella se realiza la dimensión personal y fraterna de nuestra Misión de ser, vivir, testimoniar y anunciar el don recibido. “Como San Pablo de la Cruz, somos llamados a vivir en una comunidad evangélica de vida, nacida de la Memoria de la Pasión (Cons.1), y llamada a testimoniar con la vida y la misión nuestra razón de ser en la Iglesia... Nuestra vivencia carismática de la “**memoria passionis**” nace y se expresa en la comunidad local que ora, comparte, crece en comunión, realiza la misión y se hace expresión de la fuerza reconciliadora y revitalizadora que nace de la Cruz, siendo así signo de la Nueva Humanidad en Cristo” (Cap. General 46)

B.

De la Consagración a la Pasión, como acción conformadora de Dios en nosotros, NACE LA MISIÓN DEL ANUNCIO DEL MISTERIO PASCUAL (Const. 65) invitando y proponiéndole como camino de comunión con Dios y de participación de su misma vida.

Esta Misión se concreta en la participación en la acción evangelizadora de la Iglesia presentando nuestra peculiaridad carismática. Nos insertamos así en la Misión, recibida del Padre y confiada por el Hijo a su Iglesia. Más que tener una “misión o tarea”, es la Misión del Padre la que crea en Cristo a la Iglesia.



C.

Nace el dinamismo del reconocimiento y la participación en la “PASIÓN DE CRISTO QUE CONTINUA EN LA HUMANIDAD SUFRIENTE” y se manifiesta especialmente en los que viven en la injusticia, el dolor o carente de un sentido para sus vidas (Cons. 3; 65).

En este momento histórico el Espíritu nos ha hecho especialmente sensibles al compromiso con la creación como casa común de la familia humana (cf. *Laudato Si*) insertándonos con una mayor radicalidad y dinamismo en la dinámica de JPIC.

D.

De la Consagración de la Pasión brota la necesidad de un PERMANENTE PROCESO DE FIDELIDAD CREATIVA que en docilidad y discernimiento se abre a las nuevas periferias de nuestro mundo y nuestras sociedades. (cf. Evangelii Gaudium).

2.

DE LA CONSAGRACIÓN A LA PASIÓN NACE EL DINAMISMO DE CONSIDERARNOS EN FORMACIÓN CONTINUA.

Esta actitud nos empuja a una permanente actitud de conversión y renovación a la vez que nos ayuda a ser llamada y convocación para que otros se reconozcan llamados a vivir el don del carisma pasionista.

“Por formación permanente o continuada se entiende un itinerario, tanto personal como comunitario, que dura toda la vida, y «que debe llevar a la configuración con el Señor Jesús y a la asimilación de sus sentimientos en la oblación al Padre». Es, por lo tanto, un proceso de continua conversión del corazón, «exigencia intrínseca de la consagración religiosa», y exigencia de fidelidad creativa a la propia consagración” . (Cf. CIVCSVA, A vino nuevo, odres nuevos, nn. 34-37)

3.

DE LA CONSAGRACIÓN A LA PASIÓN NACE EL GOZOSO RECONOCIMIENTO DE SU PRESENCIA EN LAS DIFERENTES FORMAS DE VIDA CRISTIANA: LAICOS, RELIGIOSOS, SACERDOTES.

La realidad de reconocernos una “FAMILIA CARISMÁTICA” en la Iglesia Común, Pueblo de Dios, nos mueve a una vivencia más intensa de cada una de las peculiaridades de cada vocación y a una realización más auténtica y diversa de la Misión Pasionista.

De la Consagración a la Pasión,
como acción conformadora de Dios en nosotros,
**NACE LA MISIÓN DEL ANUNCIO DEL
MISTERIO PASCUAL.**
(Const. 65)

